

AUTONOMÍA ECONÓMICA Y LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

HUELLAS DE BASAL



1 Es preciso identificar y potenciar estrategias de cambio que desafíen la dominación masculina y transformen las estructuras que refuerzan la discriminación de género, atendiendo a las características de cada contexto. Asimismo, se debe priorizar a las mujeres, por ser quienes están en desventaja y destinarles esfuerzos, recursos y espacios sistemáticos. Es una cuestión de equidad para alcanzar la igualdad de género. En ese sentido, **Basal** priorizó la formación y sensibilización sobre género en las áreas de intervención y en las comunidades a su alcance y, al mismo tiempo, creó oportunidades específicas para ellas, que potenciaran sus aprendizajes, reconocieran sus aportes, elevaran sus voces y multiplicaran sus experiencias; mediante espacios de capacitación técnica y también generando empleos o mejorando las condiciones para la inserción de ellas en puestos laborales directos a la producción y donde ponen en práctica sus aprendizajes.

2 En iniciativas a favor del crecimiento de las mujeres y su empoderamiento es indispensable atender sus concepciones sobre género, sus conocimientos técnicos y experiencias de vida... Este es un punto de partida para diseñar modalidades formativas y oportunidades laborales que respondan a sus necesidades. Los espacios formativos implicaron para algunas convivir por vez primera lejos de sus casas y familias y tener que negociar con sus parejas ese tiempo de superación personal. La evolución de las mujeres se pudo percibir y fue inspirador para continuar apostando a iniciativas como la del proyecto local apoyado por **Basal**.

3 Es clave contar con personas e instituciones aliadas que contribuyan con los procesos de capacitación técnica, incorporando una mirada de género o la experiencia de integrar género y cambio climático. Encontrar referentes teóricos y buenas prácticas en ese campo aporta pistas para el proceso que se desarrolla y soluciones a contextualizar en el abordaje de dos problemáticas globales con expresiones locales: el cambio climático y las desigualdades de género. Los equipos docentes seleccionados por **Basal** para estas formaciones estaban integrados sobre todo por hombres, que por vez primera impartían estos temas para grupos exclusivos de mujeres. Ellos también experimentaron cambios favorables y aprendizajes.



Yadira Arrocha

“Por supuesto, como en todo crecimiento se abren puertas a nuevos retos”.

Nuevos desafíos para la sostenibilidad alimentaria local y la equidad de género

Se potenció la autoestima y el empoderamiento de las mujeres al incrementar sus conocimientos y capacidades para contribuir a la adaptación al cambio climático y, a la vez, promover la igualdad y el liderazgo de ellas. Se trata de una etapa dentro del proceso de evolución y transformaciones mayores. Podría bautizarse como un “despegue” y, como tal, requiere “combustible” (compromiso, nuevas metas, esfuerzos...) para proseguir en la ruta de la sostenibilidad alimentaria local con relaciones de poder equilibradas. Ahí hay un gran desafío para las instituciones, organizaciones y formas productivas que son parte de esta iniciativa. La adaptación ante el cambio climático exige actualizaciones, sistematizar prácticas, compartir saberes, conocer las potencialidades locales, por lo que a futuro **serán necesarias nuevas convocatorias que prioricen la participación de las mujeres, atiendan a sus necesidades de desarrollo y aprovechen sus conocimientos, liderazgos y vivencias.**

Otro ámbito en el que es posible profundizar es el seguimiento y evaluación de las estrategias formativas. Ya se cuenta con algunos indicadores para ese ejercicio, lo cual es vital si se quiere mejorar o reorganizar los procesos para lograr mayores impactos. Es importante ir más allá del dato de participantes en capacitaciones, desagregado por sexo y edad y profundizar en los cambios, en los resultados de impacto que producen las formaciones y las transformaciones personales.

Basal conformó Equipos Técnicos de Género (nacional y municipales) y el Grupo Multidisciplinario OIGA CC, como mecanismo ad hoc para priorizar la igualdad de género en la adaptación al cambio climático en las políticas y prácticas del Ministerio de la Agricultura y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente; y actores de estos grupos participaron activamente en el proyecto local “Autonomía económica y liderazgo de las mujeres...”. Asimismo, conectó con su práctica a especialistas nacionales e internacionales. Esos acumulados deben nutrir una línea formativa que amplíe evidencias, estudios y propuestas para hacer sostenible la igualdad, más allá del límite temporal de un proyecto, en una época desafiada por el cambio climático.

IMPLEMENTADO POR:



FINANCIADO POR:



Optamos por la Igualdad de Género en la Adaptación al Cambio Climático

Capacidades que empoderan

“Decidir qué se quiere hacer y cómo lograrlo... Estudiar lo que se desee, investigar y recibir capacitación técnica, favorecen el desempeño laboral y profesional, así como el desarrollo personal de las mujeres. En los escenarios de aprendizaje se cuenta con el apoyo de otras personas, lo que ayuda a asumir tareas más complejas, entre ellas las asociadas al enfrentamiento de los impactos previsible del cambio climático”.

El fragmento anterior forma parte de la serie *Mujeres exitosas. Claves de protagonistas de la sostenibilidad alimentaria en tiempos de cambio climático*. Muchas de las entrevistadas para ese producto comunicativo, realizado por **Basal**, identificaron la autonomía para decidir, la superación y la disposición a aprender como aspectos fundamentales para lograr las metas que se han propuesto, a nivel personal y laboral, a lo largo de sus vidas.

Con las certezas que aportan esas experiencias, el proyecto colocó en el centro de atención en las áreas donde trabaja la necesidad de fortalecer capacidades para propiciar la adaptación al cambio climático con igualdad de género de un sector medular para Cuba: la agricultura.

Mujeres de los municipios Camagüey, Jimaguayú, Yaguajay, Artemisa, Güira de Melena, Alquizar, Los Palacios, Consolación del Sur y Pinar del Río han sido protagonistas de la iniciativa o proyecto local: “**Autonomía económica y liderazgo de las mujeres para la Adaptación al Cambio Climático en el sector agropecuario**”.

Entérate ¿Qué hizo Basal para empoderar a las productoras y técnicas ante el desafío de avanzar, con igualdad de género, hacia la sostenibilidad agropecuaria local?

Huellas que promueven el liderazgo de las mujeres y su acceso al conocimiento

1. Aumenta las capacidades (conocimientos y habilidades) técnicas vinculadas a las medidas de adaptación al cambio climático en el sector agropecuario de un grupo de mujeres con diferentes roles (técnicos, productivos o directivos) de 9 municipios que implementan **Basal**.
2. Fortalece las capacidades y aptitudes vinculadas a la justicia e igualdad de género y el liderazgo de las mujeres seleccionadas, y se prepara para promover el protagonismo de otras mujeres en las medidas de adaptación al cambio climático en el sector agropecuario.
3. Incrementa la productividad y/o autonomía económica de las mujeres del proyecto local, al propiciar que identifiquen e implementen nuevas iniciativas de emprendimiento económico a partir de las oportunidades que brindan las medidas de adaptación al cambio climático.
4. Genera alianzas y redes de intercambio entre mujeres productoras y técnicas que se involucran en esta iniciativa.

Nuestro censo

Entre **20 y 25 mujeres** de los diferentes territorios en los cuales **Basal** se implementó, con más capacidades para aplicar medidas de adaptación al cambio climático.

68 mujeres con más liderazgo para promover la igualdad de género en el sector agropecuario.

60 mujeres con mayor autonomía económica.

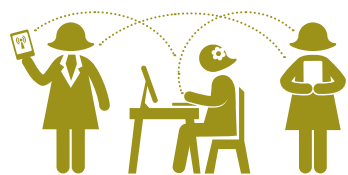
21 000 USD aportó **Basal** a esta iniciativa, lo que permitió realizar talleres provinciales y un Encuentro Nacional con mujeres de la medida afirmativa Optamos por la Igualdad de Género en la Adaptación al Cambio Climático (OIGA CC), facilitado por una consultora internacional.

1057 personas (384 mujeres) beneficiadas directamente, de 33 municipios involucrados en **Basal**, mediante giras municipales y encuentros realizados para difundir conocimientos y buenas prácticas.

1,3 millones de personas (500 000 mujeres) recibieron beneficios indirectos. La réplica de acciones de difusión por parte de actores clave (personal vinculado a la producción, técnico y decisor), en cada uno de sus municipios, permite estimar estos beneficios, al mejorar las capacidades para la adaptación de sus territorios.

Estrategias de cambio que desafíen la dominación masculina

Esta iniciativa local tributa a la **medida de adaptación al cambio climático relativa a género** propuesta por **Basal**: “Contribución al empoderamiento de las mujeres productoras y técnicas, elevación de su autoestima y liderazgo para la adaptación al cambio climático”, y complementa los esfuerzos locales para la transformación de entornos familiares, laborales y comunitarios más igualitarios y equitativos. Su alcance nacional permitió crear un espacio de aprendizaje con ingredientes comunes para las acciones realizadas: priorizó desde su convocatoria a las mujeres; partió de experiencias vivenciales individuales y colectivas, así como de los referentes sobre género de las participantes; consideró la caracterización aportada por el Diagnóstico de Género municipal, rea-



Como te lo cuento...

“Las mujeres capacitadas con **Basal** somos emprendedoras y hemos sumado a otras muchas de nuestras cooperativas y comunidades (...). En las entidades ganaderas el cambio de mentalidad es muy difícil de lograr, pero el proyecto nos ha dado esa otra mirada y la posibilidad de acceder a conocimientos.

Yo misma hoy puedo hablar de plantas proteicas, variedades adaptadas, disminución de gases de efecto invernadero (...), puedo guiar a mis campesinos y campesinas para implementar medidas de adaptación al cambio climático para un mejor desarrollo de nuestra cooperativa. También me he atrevido a manejar un tractor y hacer junto a mis compañeros cualquier labor que se requiera, siempre pegadita al surco.

Ha sido muy importante la capacitación y sensibilización de productores y productoras en los temas de género promovidos por **Basal**. La cooperativa que dirijo tiene hoy 30 productoras jefas de fincas y empoderadas en su papel en la sostenibilidad de la producción agropecuaria y el beneficio de la cooperativa y la comunidad (...).

Yo crecí profesionalmente y aprendí mucho sobre el empoderamiento de las mujeres en el trabajo específico con las mujeres del municipio, de la provincia, y hasta con el intercambio que he tenido con mujeres que son líderes en otros países”.

Yadira Arrocha. PRESIDENTA DE LA CCS
ROLANDO VALDIVIA, MUNICIPIO FLORIDA, CAMAGÜEY

lizado en el marco de **Basal**, e hizo evidente las interconexiones entre **género y cambio climático**. Algunas palabras clave que definen la trama conceptual trabajada son: identidades y roles de género, autonomía (física, económica y para la toma de decisiones), autoestima, liderazgo, empoderamiento y alianzas a favor de la igualdad de género.

El otro componente formativo fundamental respondió al **desarrollo agropecuario sobre bases sostenibles**, en estrecho diálogo con las particularidades del sector en los territorios de cada provincia. Por ejemplo, quienes llegaron al taller en Camagüey reflexionaron en los tópicos: impactos del cambio climático en la ganadería, los pastos y forrajes, y la producción de leche y carne. En tanto, las mujeres de Artemisa profundizaron en las implicaciones del cambio climático para los cultivos varios, en la utilidad de los cultivos semiprotegidos o la asociación y rotación de cultivos, como vías para la adaptación. Las

productoras de Pinar del Río analizaron de manera exclusiva el cultivo del arroz en tiempos de cambio climático, aunque también conocieron sobre prácticas agroecológicas y cultivos semiprotegidos, entre otros temas.

Las mujeres cambiaron: se integraron de forma paulatina al grupo de aprendizaje y fue creciente su nivel de participación; destacaron en los talleres de difusión, muchas de ellas liderando nuevas rutas de aprendizaje; y lograron un equilibrio mayor en la cuota de protagonismo en las actividades docentes y las dinámicas grupales. Los hombres profesores cambiaron también: tuvieron la exigencia de ampliar la mirada de género en sus capacitaciones, cuidando desde el uso del lenguaje inclusivo hasta elementos técnicos y metodológicos. Esta perspectiva dejó saldos positivos y crecimiento entre los docentes, que le agradecen al proyecto y sus mujeres la oportunidad de aprender más.